

los hombres la soberuia. De Dios es aborrecida; porque viurpa su honra, que no quiso dar a nadie, y en alguna manera desifica a si mismo queriendo ser adorado como Dios, segun lo hazia el soberuio Aman. De los hombres es aborrecido; porque a todos desprecia, y quiere ser solo. Los otros vicios admitten compania, y huelgan el rahir, el gloton, y el sensual cō otros de su oficio; pero el mal dito soberuio no quiere sino, ser solo, y mandarlo el todo, y ser solo el estimado, y alabado, y no sufre a nadie. Dos soberuios no pueden morar juntos: porque cada vno dellos ha de trabajar por deshazer, y destruir al otro, y quedar el solo. Peor es que las bestias, y criaturas irracionales, pues vemos que los animales moran juntos con los de su especie, y las aues, moran juntas, y solamente el soberuio quiere ser solo, y no admitir compania de nadie. Así ciega la soberuia al entendimiento, que quanto mas tiene el hombre della, tanto menos la conoce.

Dan. 4. Gen. 41. La soberuia conuirtió a Nabucodonosor en bestia, y la humildad constituyó a Ioseph Principe, y señor de Egipto. La soberuia escondida, es vna maldita pestilencia, defuera blanda, dentro amarga, en la prosperidad alegre, y en la aduersidad sulciosa. Tantos lazos tiene el soberuio a los pies, quantos pensamientos tiene vanos, y leuántados. Es la soberuia vida, y cabeza de todos los vicios. Como la serpiente tiene toda su vida en la cabeza, la qual muerta no puede hazer daño alguno, así si detarraigas la soberuia de tu coraçon, que es cabeza de los vicios, tácamente venceras los otros pecados. Si quieres darre a Dios, y recibir su gracia, huye de la soberuia del coraçon; porque las aguas de la giuina gracia paxian por entre los montes de los vanos, y altiuis, y corren por los humildes valles. Mira quien eres, y verás quan poca causa ay para ser soberuio. En tu concepcion hazlaras culpa, en tu nacer muleria, en tu viuir pena, y en tu fin angustia.

Como Dios humilla a los soberuios.
Cap. 88.

Luc. 14. EL que se enfalça será humillado, dice el Señor. Quanto delante de tus ojos fueres mas glorioso, tanto delante de Dios eres mas vil, por esto desprecia Dios, y humilla a los soberuios, como lo dixo la Virgen en tu cantic. **Depuso a Exo. 8.** los poceros de la tierra, y enfalçò a los

humildes. Pudiera Dios humillar a Faraon con osos, leones, y tigres; pero no quiso sino con ranas, ciuites, y moscas, y cosas vilisimas, y baxas, por domar la soberuia de aquellos. Humillò a San Pedro por vna mugercilla de vil condiçion, y oficio, pues era sierua, y portera. A Golia por vn pastorcillo, que el despreciaba como a moço, y de poca fuerce. La soberuia de Olofernes, por mano de vna muger fue castigada. Así sabe Dios humillar a los soberuios, segun aquello que el Eclesiastico dize: Derribò Dios las filias de los soberuios, y asentò en ellas a los humildes en lugar de ellos. A Adan echò del Paraiso, a Saul del Reyno, a Roboam quitò diez Tribus matò cien to, y ochenta y cinco mil del exercito del soberuio Rey Senacherib, anegò a Faraon, y diò muerte miserable a los soberuios Amán, y Antiocho, y echò a los Angeles desde el Cielo en el infernal abismo. La soberuia hiçò al Angel demonio, y la humildad hiçò al hombre Dios. De la caída del Angel soberuio, dixo el Redemptor: Veia Satanás, que como rayo caia del Cielo Bien lo comparo al rayo, el qual en el principio respican deçe, y despues huele mal; porque la soberuia es vna breue claridad, cuyo fin es pestilencia al oler, y hediondez abominable, que cayendo es sepultado para siempre en el centro de la tierra. Si así humillò Dios al Angel soberuio, que hará a la tierra, y ceniza? A que se enobreció en el Palacio Celestial, y tu en el muladar de este mundo. Mas tolerable es la soberuia en el rico, que en el pobre. A la terçiente que se quiso enfalçar, y ser como hombre, dixo Dios: Andarás pecho por tierra. Y así es la mas baxa, y caída de todos los animales, como el hombre, que porque quiso ser semejante a Dios, descendió a ser semejante a las bestias, y igual con ellas. Lo que se sigue del enfalçamiento de la propia excecencia, es abarimicento. Los hijos de Jacob que no querian sugetarle a su hermano Ioseph, segun que era voluntad de Dios, despues le adoraron en Egipto echados por tierra. Este mal tienen los soberuios que no se quieren humillar quando quiere Dios que esten sugetos, que vienen despues a ser mas humillados de lo que fueran al principio, si de voluntad se sugetar. El Profeta dize: Heme humillado, y librome Dios. Por lo qual aconseja S. Pedro diciendo: Humillaos debaxo de la mano del poderoso Dios. Por domar

Mat. 26
1. Reg.
17.
Iud. 13.

Ecc. 10
Gen. 3.
1. Reg.
15.
3. Reg.
12.
Isai. 37.
Exo. 14
Ester 7.
2. Mac.
9.
Isa. 14.
Luc. 10.

Gen. 3.

Ps. 42

Gen. 44

Ps. 114

1. Pet. 5

tu soberuia, quiso Dios que fueses atormentado de animales pequeños, como embió a Egipto, cimies, y viles ranas, porque conozcas quan sin razon tienes soberuia, pues te molestan cosas tan flacas. Sabe Dios humillar a los soberuios con cosas pequeñas; y por esto dize el **1. Cor. 1** Apostol, que escogió cosas humildes, y despreciadas para confundir las cosas altas y soberuias. Así embió al soberuio Faraon vn ratamudo para que sacasse al pueblo de Israel de Egipto, y quando nació no apareció el Angel a los Principes que auia en Gerusalem, sino a vnos pobres pastores. Detestando el Señor la altuuez, y soberuia de Cafarnaum, como cola que el tanto aborrece, echò Christo maldicion sobre ella, diciendo: Ay de ti Ciudad de Cafarnaum, que te leuántas hasta el Cielo, descenderás hasta el infierno: Ninguna cosa violenta puede ser perpetua, y como el lugar del soberuio sea el infierno y este violentamente en esta vida en alto, por amor de esto no puede durar mucho. Como la balija de barro, que quieres quebrar en el suelo, la alcançan para dar con ella en tierra, y hazerla pedaços, así Dios enfalça a los malos en esta vida para dar con ellos en el infierno. Por lo qual en los Proverbios está escrito: Antes de la caída le enfalça el coraçon. Mas quiere el soberuio subiendo ir al infierno, que descendiendo ir al Cielo. Será grande dolor para los soberuios de este mundo, quando vieren a los pobres que despreciaron subidos en grande honra en el Cielo, y a si mismos en el lugar postrero. Esto vemos acaecer cada dia en este mundo, el qual es como vna noria ligera, y mouible, que trae la ciega fortuna encartando a los mundanos en la honra como arcaduces, que suben vnos en pos de otros, los quales suben a grande estado llenos de honra, que como agua se resvala de las manos, y no la lleuan toda junta; porque aunque no quieran se les vierte, no haziendoles todas las cosas como ellos quieren. En reparo de lo qual siguen a los que van delante otros arcaduces la boca abierta con deçe de les beber la honra, y sangre, porque no valgan mas que ellos. Andan, como dize Dauid, los vnos en pos de los otros al derredor abiertas las bocas de sus deseos. Pero cayendo de lo alto boca abaxo cae toda el agua, y deciendo vazios de honras, y riquezas al lugar postrero, los que estauan en el lugar primero, como los arcaduces que

estauan llenos de agua en lo alto, decidos boca abaxo, y quedan vacios, y postreros. Por amor de esto compara Salomon la vida de los hombres a la rueda que anda sobre la cisterna. Y como quando vnos arcaduces se hincen, otros quedan vacios, así el mundo para que vnos enriquezcan, otros han de quedar pobres: porque el mundo es tan pobre que para uar a vno, ha de matar a otro, desheredando al que muere, y enriqueciendo al viuo. Los cuerdos por no verse contra su voluntad humillados en la muerte, procuran por su voluntad de humillarse en la vida. El que quiere contentar a los hombres, y ser tenido por grande, es vil delante de Dios, y como humo desvanecese. No conoce a si mismo, ni preuenie su caída. El que se enfalça con soberuia, con justo juicio de Dios cae en sentido reproado. El que se pretiere a otro, y piensa de si grandes cosas, cae de lo alto. El que piensa cosas fútiles, y desprecia las humildes, apareja la hoya, en la qual sin saberlo cae. Quantos quisieron subir, y cayeron como piedra en el profundo? Cayò Babilonia, y fue hecha grande caída. El Profeta Real dize a Dios: Derribaste los quando te leuantauan. Los soberuios que quisieron en esta vida ensoñorearse de los otros, no solo con verguença, y afrenta fueron humillados, y reputados en el infierno; pero aun en esta vida murieron desatradamente. Así acaeció a Zamri, que matò Hela Rey de Israel, y tiranizó el primer lugar del Rey no haziendote Rey, el qual no reñò sino siete dias, y poniendo fuego a su palacio, se echò por su voluntad en él, quemandole viuo. Como los rayos hieren mas presto en las altas torres, y peñas, dexando libres a los valles, y cosas humildes, así el fuego de la justicia diuina herita los soberuios, y presumptuos, dexando a los humildes. Aquel fuego que estaua en la çarga donde Dios apareció a Moises, que ardia, y no se quemaua la çarga, significaua que auia de destruir, y abraiar al soberuio Faraon, y guardar a los humildes Israelitas. Como en la hera está la paja encima del trigo, no por que sea mejor, sino porque es mas vil, y liviana, así en este mundo el soberuio se enfalça sobre el humilde, no por merito, sino por vanidad, y falsa profuncion de si mismo. Abaxase el humilde no por que es de menor precio, sino porque es de mayor peso, como el grano de trigo. No se glorie el humo porque sube mucho, pues

Ecc. 12

Apo. 18
Ps. 72.

3. Reg.
16.

Exo. 34

pues

Pf. 67. pues subiendo haze que no sea. El Plámita dize: Como se desha: e el humo, así faren, y se desvanezcan los peccadores. Como humo se levantan los soberbios, pero ellos serán humillados, y convertidos en nada.

Del remedio contra la soberbia. Cap. 89.

Gen. 3. Tierra eres, y en tierra serás convertido, dize Dios a nuestro Padre Adan después que pecó: Si mirares, que eres polvo, y ceniza, y traxeres a tu memoria la hediondez en que has de ser convertido, no serás soberbio. En aquella higuera, que por su esterilidad mandó cortar el Señor de la viña, echaron el estiércol

Luc. 13. al pie, porque fructificasse. Si miras el miserable, y humilde estado, a q̄ te ha de traer tu soberbia, huira de este vicio. En el libro de Job está escrito: Si tubiere hasta el Cielo tu soberbia, y tocara con la cabeza en las nubes, como el estiércol, será en el fin destruido. Quando muere, no heredará sino serpiente, es bellotas, y gusanos, dize el Eclesiastico: Entonces será tan atormentado, quanto aqui te enseñó, como me a aquello del Apocalipsis. Quanto se glorificó en sus diez años, tanto le dad de tormentos. Grande remedio contra la soberbia es el conocimiento de si mismo. De este remedio via la Iglesia, quando para curar nuestra soberbia, nos pone ceniza sobre nuestras cabeças, diciendo a cada uno de nosotros: Acuérdate hombre que eres ceniza, y que te convertirás en ceniza. Como los ladrones temen al luez que viene, así los vicios temen a la muerte. Si miras lo que fuiste en tu concepcion, y lo que eras en el vientre de tu madre, y después que naciste a q̄ tantas enfermedades estás sujeto, no hallarás razón para enovertecer te. Pues si consideras lo que seras después de muerto, no sé que causa ay para que seas tan soberbio, cuando sentenciado a ser manjar de viles gusanos, y que a todos los hombres bajos, que tu aora desprecias, pasen sobre ti, y te pisén. Mira soberbio q̄ has de estar debajo de los pies de todos aquellos, que tu tienes aora en poco. O ceguedad into errable de el hombre soberbio, pues no quiere ver lo que vee, aunque no quiera cada día en las Iglesias, y Címenarios! Contra natura: cza es ser el hombre soberbio; porque como terná soberbia, el que trae consigo la senten-

cia de la muerte? Si miras al alma, tampoco ay causa de enovertecer te, pues las virtudes, ciencia, ingenio, y todas qualesquier gracias, y habilidades q̄ tengas, son dones de Dios, y no tuyos, de los quales debes a Dios estrechísima cuenta; y así quanto mas recibiste de Dios, tanto devrás andar mas humilde, y temeroso, pues has de dar mayor cuenta al lusto luez Jesu Christo. Los males que tienes son puros males, y tuyos propios, por los quales eres merecedor de grandes penas. Pon delante de tus ojos tus propios males, y los bienes que tienes tu proximo, y de esta manera ternás a ti por pecador, y al otro por santo. No cuentes como soberbio tus gracias, y habilidades, con los defectos de los otros; mas antes como humilde mira tus faltas, y los bienes de tus proximos. No seas como el soberbio Fariseo, que contrava tus bienes, y las culpas del Publicano. Di tus males, porque otros ternan caydado de dezir tus bienes. Conoce a ti mismo, y pon los ojos en o que has sido en la vida pasada, y conseruás la humildad del coraçon. Puso Dios a Adan junto del Paraíso de donde salió, para que viendo la tierra delectable, que avia perdido por el pecado, le humillasse, y hiciesse penitencia. La memoria de los pecados es buena medicina para humillar a los hombres soberbios. Las espigas dentro de la viña, o de el huerto son dañosas, pero arrancadas suelense poner en el cerco de la viña, y así las que estando dentro eran dañosas, después son provechosas, porque guardan, y defienden la viña, para que no entren en ella. Así los pecados dentro de el alma son dañosísimos, y mortíferos; pero fuera de ella, y arrancados por penitencia, y dolor, y traídos a la memoria, son provechosos, porque humillan al hombre, y lo traen en conocimiento de su propia flaqueza. El Santo Rey David, como él dize, traia su pecado delante de sus ojos, y por esto fue tan humilde. No tienes porque ser soberbio, pues por todas partes que te mires eres digno de toda confusión. Tu humildad está en medio de ti, dize Micheas: Eres lleno de pecados, vil gusano de la tierra, y vna nueva de fealdad, y abominacion. Echó Moysen la ceniza contra el Cielo, y vino vna grande plaga a Egip̄to. Si siendo ceniza te levantas con soberbia, seras con grande plaga punido. En aquella higuera, que por su esterilidad mandó cortar el Señor de la

viña, echaron estiércol al pie, porque fructificasse. Vaso eres de imundicia, y estiércol de la tierra, justo es que seas humilde. Pues estamos a muchos peligros, sujetos a morir a dolores, a eterna damnacion, y mendigamos el comer, vestir, y calçar, de muchas vilísimas criaturas muy menores que el hombre. Pues de que te enoverteces tierra, y ceniza, andando cargado de pecados, y flaquezas? Que tienes de las honras, y riquezas que posees? No son tuyas, y mañana morirás, y se quedarán estas cosas con el mundo, como tuyas. La honra que el mundo te haze agena es, y no tuya, y no te dá a ti, sino a la hacienda que tienes, y no eres honrado por ti, sino por lo que de ti esperan. No tienes bien que no sea ageno, y muy breve, y emprestado y tienes muchos males, y miserias propias, que llevarás contigo a la sepultura. Porque eres ciego, y no te conoces eres soberbio, y arrogante: porque si abriesse los ojos para mirarte, no verías cosa en ti que no te humille, y te haga andar temblando, temiendo el estrecho Juizio de Dios, que cada día te espera. O quan humilde, y atemorizado andaría el hombre pecador si quisiese conocerse a si mismo. El conocimiento de si mismo es vn remedio muy principal para curar la soberbia. Mas es vicio de demonios, que de hombres. Estos soberbios eipiritus considerando su propia excelencia se levantaron contra Dios en el Cielo, y tu gusanos de tierra estando en este desierto, y valle de lagrimas te alças contra Dios, imitando al demonio, y teniendo mas causas para ser humilde de las que tuvieron aquellos Angeles soberbios. Tambien es grande remedio para humillar nuestra soberbia, y altivez, ver al Hijo de Dios hecho hombre, y tan humilde por nosotros. A curar el grã pecado de la soberbia vino Dios humilde a la tierra. Nace en vn establo, y es reclinado en vn pesebre, en la vida anda pobre, y abatido, lava los pies a sus discipulos, y se los besa puesto de rodillas delante dellos, y muere la muerte mas ignominiosa del mundo. Confundanse, y tengan verguença todos los soberbios que desprecian el exemplo del Hijo de Dios. Vencistes Señor, vencistesnos con tu humildad, venciste nuestra soberbia. La confusion cubrió nuestra cara. Que pudo Dios hazer para remediar nuestra soberbia que no lo aya hecho? Si otra mayor humildad hubiera, mas se humillara. Buen remedio es

tambien para no ser el hóbree soberbio, huír de la compania de los soberbios, segun aquello que el Eclesiastico dize: El que comunicare con el soberbio venturista de soberbia. Nunca mejor se véce la soberbia, que tratando con los humildes, y exercitandote en obras bajas, y humildes, y despreciadas. Todo quanto ay debes hazer por remediar tan grande mal como el de la soberbia.

De la humildad. Cap. 90.

De la humildad. Cap. 90.

De la humildad. Cap. 90.

Luc. 13.

viña; echaron estiércol al pie, porque fructificasse. Vaso eres de imundicia, y estiércol de la tierra, justo es que seas humilde. Pues estamos a muchos peligros, sujetos a morir a dolores, a eterna damnacion, y mendigamos el comer, vestir, y calçar, de muchas vilísimas criaturas muy menores que el hombre. Pues de que te enoverteces tierra, y ceniza, andando cargado de pecados, y flaquezas? Que tienes de las honras, y riquezas que posees? No son tuyas, y mañana morirás, y se quedarán estas cosas con el mundo, como tuyas. La honra que el mundo te haze agena es, y no tuya, y no te dá a ti, sino a la hacienda que tienes, y no eres honrado por ti, sino por lo que de ti esperan. No tienes bien que no sea ageno, y muy breve, y emprestado y tienes muchos males, y miserias propias, que llevarás contigo a la sepultura. Porque eres ciego, y no te conoces eres soberbio, y arrogante: porque si abriesse los ojos para mirarte, no verías cosa en ti que no te humille, y te haga andar temblando, temiendo el estrecho Juizio de Dios, que cada día te espera. O quan humilde, y atemorizado andaría el hombre pecador si quisiese conocerse a si mismo. El conocimiento de si mismo es vn remedio muy principal para curar la soberbia. Mas es vicio de demonios, que de hombres. Estos soberbios eipiritus considerando su propia excelencia se levantaron contra Dios en el Cielo, y tu gusanos de tierra estando en este desierto, y valle de lagrimas te alças contra Dios, imitando al demonio, y teniendo mas causas para ser humilde de las que tuvieron aquellos Angeles soberbios. Tambien es grande remedio para humillar nuestra soberbia, y altivez, ver al Hijo de Dios hecho hombre, y tan humilde por nosotros. A curar el grã pecado de la soberbia vino Dios humilde a la tierra. Nace en vn establo, y es reclinado en vn pesebre, en la vida anda pobre, y abatido, lava los pies a sus discipulos, y se los besa puesto de rodillas delante dellos, y muere la muerte mas ignominiosa del mundo. Confundanse, y tengan verguença todos los soberbios que desprecian el exemplo del Hijo de Dios. Vencistes Señor, vencistesnos con tu humildad, venciste nuestra soberbia. La confusion cubrió nuestra cara. Que pudo Dios hazer para remediar nuestra soberbia que no lo aya hecho? Si otra mayor humildad hubiera, mas se humillara. Buen remedio es

Luc. 2. Ioann. 13. Mat. 27

Pf. 50q

Pf. 68.

Exod. 9.

De la humildad. Cap. 90.

tambien para no ser el hóbree soberbio, huír de la compania de los soberbios, segun aquello que el Eclesiastico dize: El que comunicare con el soberbio venturista de soberbia. Nunca mejor se véce la soberbia, que tratando con los humildes, y exercitandote en obras bajas, y humildes, y despreciadas. Todo quanto ay debes hazer por remediar tan grande mal como el de la soberbia.

De la humildad. Cap. 90.

Ecl. 3.

Mat. 11.

Mat. 17.

Exo. 19

Luc. 2.

Mat. 3.

hu.

humildad es à su Divina Magestad acceptisima, y agradable. Esta es la esposa de Jesu Christo muy amada, que abraçado con ella nació y vivió, y murió, trayendola siempre consigo, como familiar amiga. El Señor dice: Entrad por la puerta angosta, porque estrecho es el camino de el Cielo. No puedes entrar por vna puerta pequeña sin abaxarte. Si no te humillares, no entrarás en el Cielo. El que no se humillare como niño, no entrará en el Reyno de los Cielos. Muy amigo es el Señor de los humildes, pues viniendo al mundo, no escogió Principes, ni ricos, sino pobres, y humildes Pescadores. Entre los brutos, y aves, en tan pequeños animales, como son las hormigas, y abejas, puso tan gran saber, que ponen admiracion al hombre. Y en la creacion del mundo, de la materia prima, que es la cosa mas vil, y apocada, hizo todas las cosas. Y entre quantas obras hizo, en la mejor de todas, que fue morir por nosotros, notablemente respiciendo su humildad; conforme à aquello del Apóstol: Humilló à si mismo hecho obediente hasta la muerte. Y tan amigo es el Señor de los pequeños, que llamava à los niños, y llegando los à si, decia: Dexad à los pequeños venir à mi, porque de ellos es el Reyno de los Cielos. Como es la sobervia aborrecible à Dios, y à los honrables, así la humildad es à todos graciosa. Como la ceniza conserva el fuego, así la humildad la gracia de el Espíritu Santo. Abrahan decia à Dios: Hablaré à mi Señor como son polvo, y ceniza. Quanto es mas profundo el poço, tanto su agua es mas dulce, y suave; y quanto fueres mas humilde, tanto serás à Dios mas gracioso, y amable. Mas que todos aprovecha en el espíritu, el que profundamente se humilla. Por la humildad es Dios aplacado de todas las ofensas, el proximo edificado, y confundido el demonio. Así fue Dios aplacado, porque se humilló Acab, y no quiò castigar la tierra en sus dias. Sola la humildad se escapa de todos los lazos del demonio. El Cielo no recibe sino à los humildes, y Dios no elige sino à los humildes, ni aprueba à los justos, sino son humildes. Esta virtud ignora la caída, porque nunca presume de si grandes cosas. Como el sobervio se huelga con las honras, y el rico avajiento se alegra en las riquezas; así el verdadero humilde se deleyta en el desprecio de si mismo. El humilde orando se escapa de los lazos del demonio, en los quales cae el sobervio, glor

Mat. 7.

Mat. 18

Mat. 4.

Gen. 1.

Phil. 2.

Mat. 18

Gen. 18.

3. Reg.

21.

riandose vanamente. Ningunas buenas obras valen nada, sino fueren en humildad fundadas, rociadas con caridad, y endereçadas à solo Dios. Guárdate de la sobervia, que es hoya de vicios, y caída de virtudes. Los ramos de los árboles, quanto están mas cargados de fruta, están mas inclinados para el suelo; y los siervos fieles de Christo, quanto mas cargados se sienten con beneficios de Dios, y ven estar mas obligados, tanto son mas humildes. El Señor dice: Quando hizieredes todas las cosas, q̄ os son mandadas, deid, siervos inútiles somos. La humildad con la carga crece, y quanto mas recibe de Dios, tanto conoce ser mas obligado. La humildad esconde los bienes, y los guarda, porque no se pierdan. El que junta virtudes sin humildad, embia para el viento. Echa polvo al ayre, con el qual es cegado. Entonces vuestras obras crecen delante de Dios por merito, quando desprecian delante de nuestros ojos por humildad. Vna de las cosas porque quito Dios, que no supiéremos en esta vida nuestros merecimientos, ni que somos amigos de Dios, es porque seamos humildes. Podria ser que el justo se ensoberveciese, y se perdiese, conociendo su estado. Inciertos son nuestros bienes, porque sea cierta la humildad. Incierto es el estado de la gracia, porque tengamos cierta esta gracia. Si Christo se humilló hasta la muerte, y muerte de Cruz, porq̄ quiere ensalçarse la humana enfermedad, humillándose tanto la Divina Magestad? Vno Abel al mundo à enseñar la inocencia; Enoc, à enseñar la limpieza; Noe, à enseñar la longanidad, y esperanza; Abrahan la obediencia; Isaac la castidad conyugal; Jacob el sufrimiento en los trabajos; Ioseph à dar bienes por males; Moyses à enseñar mansedumbre; Iosue confianza en las adversidades; Job paciencia; David à amar à los enemigos; y Elias à celar la honra de Dios; pero el Hijo de Dios vino à enseñar la humildad, diciendo: Deprended de mi, que soy humilde de corazón. Y aunque enseñò todas las otras virtudes, de esta particularmente se precia mas, y esta enseña mas en especial; porque esta es la virtud que dispone el corazón, para recibir las otras gracias, y virtudes. Si quieres hazer algun grande edificio, trata primero del cimiento. Alto es el Cielo, y el camino para subir à él es humildad. El humilde à todos es provechoso, y vive quieto entre los sobervios. Vence al ayrado con paciencia, y al

Luc. 14

Phil. 24

Mat. 11

Como Dios ensalça à los humildes. Cap. 91.

sobervio con humildad, y aun muchas vezes los confunde, y convierte en mansedumbre. El toro bravo atado à la higuera picde luego su ferocidad. Así el soberbio, y feroz es mitigado, y amansado con la paciencia, y mansedumbre del humilde. Con ser pequeña, son grandes, y poderosas sus fuerzas. El echines (q̄ es un peze pequeño) tiene tantas fuerzas, y virtud, que tiene un grande navio, y le haze estar quieto, sin poderse menear ni mover. Mira lo mucho que puede, y tus grandes fuerzas, pues enamorado desta virtud el Hijo de Dios, vino de el Cielo, y vino à si nuestra humana naturaleza, como lo dixo la Santísima Virgen su Madre: Miró la baxeza de su sierva. A estos le llega el humilde Señor, y cõ los humildes convertía. El Apóstol dixo, tratando del abatimiento, y desprecio de los Santos: Son los limpiauras de el mundo; y hasta agora somos como cortezas. Como la corteza que echas à mal por cosa vil, despues de limpia, dà la fruta q̄ quieres comer; así los Santos Apóstoles, dize S. Pablo, que como cortezas del mundo eran abatidos, y despreciados en él. Los ricos grandes, y nobles, son la carne de la fruta, y lo que el mundo estima; pero los humildes, y pobres, como eran los Apóstoles, eran despreciados. Acaece, que las cortezas de las naranjas que comes, que echas por el suelo, que las toma un conservero, y cocienolas en agua, haze vna conserva de naranjas, que vale mas vna naranja destas en conserva, que diez de estas otras. Así lo hizo el Redemptor; q̄ los idiotas, y pobres Pescadores, que eran, como dize San Pablo, las cortezas, y desecho del mundo, cociólas en el fuego de su Divino amor con tantas gracias, y dones, que vale mas el pie de un Apóstol, y Discipulo de Christo, que las cabeças de los Reyes, y Emperadores del mundo. Las cosas innobles, viles, y flacas, escogió Dios para confundir la sobervia, y arrogancia del mundo. Esto es lo que el Salvador decia à su Padre Eterno: Confiello Padre mio, Señor del Cielo, y de la tierra, que teneis razon en esconder estas cosas à los prudentes, y sabios de el mundo, y que hazeis muy bien en manifestarlas à los humildes. Ten humildes sentimiento de ti mismo; y recibirás mayores gracias del Señor. Huelga de ser pequeño, y humilde, porque merezcas ser ensalçado de Dios en alto Trono de gloria.

Luc. 1.

1. Cor. 4

1. Cor. 1

Mat. 11

Luc. 14

Luc. 18

1. Reg. 3

Phil. 3

Mat. 8.

1. Cor.

15.

Luc. 5.

Joan. 1.

Mat. 3.

far humilde en este mundo. Santiago dice: Dios resiste a los soberbios, y da su gracia a los humildes. Como la naturaleza, no sufre lugar vacío, sin que luego lo hincha; así la gracia, no cede a la vanidad de la humildad, sin hinchar luego. Así Dios, por enaltejar mas a los tuyos, fuele humillarlos. Al Profeta Ezechiel humilló, llamandolo hijo del hombre, que es hijo de tierra, y flaqueza, trayendole a la memoria su poquedad, y flaqueza; pero luego dice el Profeta: Entró el espíritu en mí, des pues que me habló el Señor, y levantóme y puso me sobre mis pies. El que quiere que suba la llama pequeña de fuego, humillate con los fueles. Así humilla Dios al que quiere subir mucho. Humilló a Joseph hasta infamia, cautiverio, y carceles, para hazerle gran Principe en Egipto. Humilló a Ioséph hasta el muladar, para darle doblada su hacienda. Humilló a David con grave perlecucion para darle el Reyno. Pero el mundo al revés, como e que lucha con otro que para derriba. a su contrario en el suelo, lo levanta primero de encima de la tierra, así enalteja a los tuyos para darles mayor caída. De los trabajos de esta vida lleva Dios a sus siervos a gloria perpetua; y el mundo, de la falta, y vana honra de este siglo, echa a los que se firven en el abismo de el infierno. Con la virtud de la humildad tubé el hombre al Sumo Bien; y sin ella, del Sumo Bien, cae en el profundo del infierno. Tenigos só de esto el humilde Publicano, y el soberbio Fariseo, de los cuales el primero q era pecador, fue justificado, y el que parecia Santo, fue por su soberbia abatido. Mira a Luzifer como cae del Cielo, y mira al Mendigo Lazaro echado en el suelo, y lleno de llagas, como es llevado por los Angeles al Cielo. El que quiere contérar a los hombres, y ser tenido por grande, es vil delante de Dios, y como humo desvaneece; pero el humilde replá decerá como el Sol. Del humilde es conocido su propia culpa, y sus defectos, como del soberbio escultarle, y echar a otro la culpa. Eva echava la culpa a la serpiente, y Adán a Dios, que le dió aquella mujer, y así esculando su pecado aumentaron la culpa. Aquel es verdadero humilde en los bienes, que no es detentor en los males. Quieres que Dios te dé riquezas, muestrale tu necesidad, y pobreza; y si quieres que Dios te enaltece, humillate delante del. Loco seria el que para pedir limosna al rico se vistiese de ricas, y preciosas vestiduras, y de anillos,

Gen. 3.
Gen. 40.
Gen. 41.
Job 1.
1. Reg. 16.

Luce. 18.

Luce. 16.

Gen. 3.

y cadenas de oro, y llevaste ducados en la mano. Los pobres quando piden limosna muestran sus llagas, y paños viles, y tu pobreza, porque les den limosna. Si quieres recibir limosna de mano de Dios, y q te enriquezca, y enaltece con verdaderas riquezas, humillate, y muestrale tus pecados, y llagas de tu alma, pues Dios enriquece, y enalteja a los humildes. El Ioséph Fariseo, que mostrava en el Templo sus buenas obras, quedó condenado, y abatido; y el humilde Publicano, q descubrió sus llagas, y pobreza, fue enalçado. El agua tanto tubé, quanto deciente, los arboles, y plantas, primero decíen cehádo: a zeres en la tierra; y si quieres lançar vna vara en alto, quanto mas abaxas la mano, mas subes; y los altos edificios, q a to mas han de fuor, tanto mas honrosos cimientos les echan. Así es meneller, q si quieres subir mucho, que te humilles mucho; porque quanto mas aqui te humillares, tanto serás despues mas enalçado. El q vece en la guerra, q viene contra el el tiro, lançale en el suelo, y pásala pelora por alto, sin ser herido. Humillate, quando el mundo te tirare con alguna honra, o dignidad, sino quieres ser engañado, y muerto con las vanas, y falsas honras de este siglo. Tiró el mundo a S. Iuan Bautista con vna grueña pelora, ofiendole la honra del Melías, quando los principales de Ierusalem le embiaron a preguntar, si era Christo; pero él, como buen Cavallero, echóle en la tierra, humillandole, y diziendo, no ser digno de descalzar su çapato de Christo. Por esso dixó el Salvador, alabando a San Iuan, que era el mayor de los nacidos. Porque fue en humildad muy profundo, fue en Santidad alto, y muy grande. Humillate quando pudieres, porque seas despues enalçado en la gloria.

Del origen, y fuente de la humildad. Cap. 92.

Caerá Dios miel de la piedra, y azeite del guijarro durísimo, dice la Divina Escritura: No ay mal que no venga por bien; porque es tanta la bondad de Dios, que no sólo sacabienes de nuestros bienes, pero aun de nuestros males saca bienes. Saca miel del corazón del peccador duro, y stio como piedra, y azeite de la obstinacion de la culpa. Pecaron los Angeles en el Cielo, y de este mal sacó Dios vn bien, que fue la creacion de la naturaleza humana. Crió Dios a Adán, para q él con su generació hinchase en las filias que

Ios. 1.

Mat. 23

Mat. 23

que los malos Angeles avia perdido por su prevaricacion, y sucedió vn mal, q fue el pecado de Adán, y Eva. De este mal sacó Dios vn bien tan grande, que fue la Encarnacion de su Vnigenito Hijo, el qual vino a salvar al hombre perdido, pues si Adán no pecara, no viniera el Hijo de Dios en carne pasible, ni muriera en la Cruz. Despues q Encarnó el Verbo Eterno, cometrió el mundo la mayor maldad, que jamas se hizo en él, que fue Cruzificarle, y de aqui sacó vn bien tan grande q fue la Redempcion del genero humano. Mira, pues, como Dios por su Bondad saca de nuestros males grâdes bienes, y de vna cosa tan mala como el pecado, saca vna cosa tan excelente como la humildad. Maravilloso Artifice seria el que labrando, y purificando la plata, no echasse a mal la escoria, mas antes hiziese de ella vna obra muy escogida. Tal es Dios, que labrado la plata de nuestra alma por nuestra maldad sale de ella la escoria del pecado. Así lo dixó Dios al Profeta Ezechiel: Hátame convertido la casa de Israel en escoria. Todos te han buelto en escoria de plata. Lomíto mis ojalas al Pueblo de Israel: Tu plata (dize) ha sido convertida en escoria. Esta escoria no la echa Dios a mal, mas antes haze de ella muy grandes obras. No permitira Dios pecados en el mundo, sino pensasse sacar de ellos algunos bienes; segun aqueello del Apóstol: Donde abundó la malicia, sobreabundó la gracia. No es mucho hazer del oro puro vn anillo rico; pero es cosa maravillosa sacar de el plomo vn anillo de oro. Sacar del bie cosas buenas, es bueno, y humano; pero sacar virtud del vicio, es obra divina. Los hõres del oro de las virtudes hazen joyas de meritos; pero Dios, del plomo de los vicios saca el oro de las virtudes. De vna cosa tã mala como el pecado, saca vna cosa tan noble como la humildad. Por amor de esto se detiene Dios algunas vezes en só correr, y levatar a sus escogidos; porque quiere curarlos bie de su sobervia, y rundarlos bien en humildad, dexandolos caer en flaquezas, y poquedades. Si se cae vna casa, por estar mal cimentada, al tiempo q la quiere reedificar detiene esto mucho en el fundamento, sacidolo muy profando; y aique cueste mucho, lo tiénes por bueno, porque la casa queda firme, y no torne a caer. Así lo haze Dios despues q edifica al hõbre en el alma, y él cae porque le dió el viento de la presumpcion, y favor del mundo, por saltar le el cimiento de la humildad. Quando

Eze. 22

Ysa. 1.

Rom. 5.

Mat. 23

quiere Dios reedificarle, detiene en el cimiento de la humildad, sacandolo de la profundidad de los pecados; porque viendo el hombre tan apocado, confiese que no es para nada, y confie en sólo Dios, y levantado sobre este cimiento, y fundamento el edificio de sus virtudes, quede firme, y seguro. David despues q cayó, y fue reprehendido por el Profeta Natan, fue mas humilde, y aviado. Mejor fue David, y mas supo despues q pecó, que antes de los pecados. Por lo qual él mismo dice a Dios: Bueno me ha sido, q me has humillado, para que depredada tus justificaciones. Así tambien aprovechó a San Pedro la caída pues por ella depredó, à no presumir de sus propias fuerças, y à nomenos precar à nadie; por lo qual despues de la Resurrecció del Señor, preguntando por él, si le amava mas que los otros, respondió con modestia, sin despreciar à nadie: Tu Señor, sabes q te amo S. Pablo siendo vaso escogido de Dios, acordandose de sus pecados, decia: Yo soy el menor de los Apóstoles, y no fui digno de ser llamado Apóstol, porque perseguí la Iglesia de Dios. Siendo Apóstol dignísimo, tanta humildad sacó del pecado, q se tenia por indigno. Y escriviendo a Timoteo, dice: Nuestro Señor Iesu Christo vino a este mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Como Dios saca bienes de males así por el cótrario es tanta la malicia del demonio, que saca males de los bienes. Ambas estas cosas se ven en el Publicano, y en el Fariseo, q subieron à orar al Tèplo, de los cuales el vno subió lleno de buenas obras, y el otro cargado de pecados. Sacó Dios de los pecados del Publicano humildad, y fue justificado, y sacó el demonio de las buenas obras del Fariseo sobervia, y vanidad, y baxó condeñado. Si la humildad del Publicano junta con pecados puede tanto, que vence à la santidad del Fariseo; que pierdas tu que hará la humildad junta con la santidad, y justicia? Y si la vanidad es tan mala, que junta con la santidad condena, como parece en el Fariseo; que hará, si fuer junta con los pecados? Deves olvidarte de el bien q hiziste, y acordarte de tus culpas, porque te humilles. Nomires lo que tienes, pero mira lo que eres. Miras las riquezas q posees, y eres soberbio; pero si miras lo que eres, y conoces tus faltas, serás humilde. Pensó aquel Rico Avariento, de quien habla el Evangelio, no lo que era, sino lo q tenia, y quitádole la muerte lo q tenia, quedó

2. Reg. 12.
Pj. 118

Mat. 26

Ios. 2
Act. 9
1. Cor. 15.

1. Ti. 1.

Luce. 8.

Luce. 11

sepultado en el infierno, dode fue tratado como quien era. Aú que estés puesto en la cumbre de la honra, piensa quien eras, y quié eres. Oye à David, q dize: El hombre es hecho semejàte à la vanidad, y sus dias passà así como sombra. Po vo

Pf. 143

2. Reg 6

Gm. 19.

Iob 17.

1. Cor. 2

eres, y cenica: flaco eres, y lleno de vicios. David con ser Rey, y señor, bay lava delante del Arca del Testamento, porq cõsiderava, no lo q tenía, sino quien era. Y respondió à Michol, q lo despreciava por amor desto, que sería muy mas vil y humilde delante de sus ojos. Avia David despedaçado leones, y ollos, y alcanzado grandes victorias de sus enemigos, y veia en ensalzado en Dignidad Real, y en mucha honra y todo esto no bastò, para dexar de ser humilde delante de sus ojos; porq pensava lo que era, y no lo q tenía. Así pensava lo q era, y no lo que tenía, aquel Santo Patriarca Abraham, quando

dixo. Hablaré à mi Señor, como tea pol vo, y cenica. Si miras à la tierra, hallaras cautiva para humillarte, pues la tierra que aora pisa: estara muy en breve sobre tu cabeça, quando fueres muerto, y sepultado. Si miras al Cielo, tambien ay razon de ser humilde, pues siendo criado para ser morador dèl, estas en cue de tierra. Si miras à las aves, y à los animales, veràs en ellos muchas cosas q te humillen, pues ni tienes la ligereza, q tienen muchos de ellos, ni la vivez de sus tentados, ni la suavidad del canto q tienen muchas aves. Ellos tienen de suyo fortaleza, hermosura, y vestido, y tu has de mendigar de las bestias, con q cubrir tu desnudez, y q adornar, y hermosear tu persona. Pues si miras à ti mismo aqui, hallaras mayor causa para humillarte pues eres criatura

por todas partes miserable, y defectuosa, y polvo, y cenica. Iob dize: La poure dixte, tu eres mi padre, y a los guànos dixte, vosotros sois mi madre, y hermana. No es tanto de maravillar, q vn Cavallero se alce contra el Rey, viédose tenor de vna inexpugnable fortaleza, puesta sobre altas rocas; pero mucho es de maravillar, si vn hòbre pobre, q mora en vn vil cortijo de pajas, se alçasse contra el Rey. Que los Angeles estando en el Cielo, y siendo de materia incorruptible fueren sobervios, no es tanta maravilla, como ver à vn hombre, q merido en vn coital de guànos, quiera en sobervecerse. ESCRITO ESTÀ: La gloria del peccador, es cetercol, y guànos. En quato al alma tambien tienes razon de ser humilde; porque si sabes, q estàs en pecado mortal, mas vil eres q todas las criaturas; y sino sabes, co

mo de cierto no sabes, q estàs en estado de gracia, muy temeroso, y humilde de ves andar, pues sabes cierto q has de morir, y dar à Dios cuenta de tu vida, y no sabes el estado en que vives, ni si te ha perdonado Dios los pecados passados; el origen de la humildad eres tu mismo, si quieres mirarte y conocerte.

Como Dios revela sus secretos à los humildes. Cap. 93.

CONFESSETE Padre, Señor del Cielo, y de la tierra, porq escondiste estas cosas à los sabios, y prudentes, y las revelaste à los humildes, dize el Redemptor à su Padre Eterno. A los humildes, y pequeños, dize el Señor, q revela Dios sus misterios. Los q con humildad se llegan à la Fuente de la Sabiduria alcanzan esta ciencia. Para q el canto, o reciba agua de la fuente, menester es q se abaxe, y humille, y que inclinada su boca, entre en el agua. No à los arrogantes, y elirados, sino à los humildes, q inclinan sus coraçones, y se sujetan à Dios, se da el agua de aquella Eterna Sabiduria, y Fuente Perpetua de Christo. Por lo qual en los Proverbios esta escrito: Donde ay humildad, allí està la sabiduria. Los ojos enalçados, y sob enalçados, ven poco, y los hombres que tienen los ojos desta manera, son de corta vista; pero los ojos humildes ven mejor, y son de mas fuerte vista. Así los humildes mejor entienden los Divinos Misterios; pero los sobrelirados, que andan levantados, confiando en sus ingenios, y letras, estos son ciegos en el conocimiento de las cosas altas, y delante de Dios son despreciados, y à los que el mundo desprecia, alumbrada Dios. El Apollol dize: Por ventura no eligió Dios las cosas despreciadas: Revela Dios estos misterios, antes à los pequeños, q à los grandes, y quiere ir à ellos; porque cada vno huelga de ser apotentado, donde le hazen mejor tratamiento. Vn hòbre noble mejor es apotentado en la Aldea en casa de vn Labrador, que en casa de vn grande señor; porque el Labrador lo recibe en lo mejor de su casa, y le dà lo mejor que tiene; y el señor, o manda apotentar en lo comun de su casa, quedandose en el mejor quarto de ella. Los pobres, y humildes apotentan à Dios en lo mejor de su casa, dandole el coraçon; y muchas vezes por apotentar bien à Dios, se van fuera de casa, andando como fuera de sí, elevados, y enagenados de sus sentidos. Así lo dixo

Mat. 11

Pro. 12

1. Cor. 5

1. Cor. 5

Saa

2. Cor. 5

Gal. 2.

1. Cor. 10.

Luc. 1.

Ex. 19.

1. Cor. 9.

San Pablo. Nosotros damos lugar à Dios. Pero los grandes, y poderosos, como tiene su coraçon lleno de amor del mundo, y el contentamiento ocupado en sus honras, y vanidades, y cumplimientos del mundo, apotentan à Dios en los sentidos, no andole sino vna ceremonia, ò vn pñgnarle, y vn poco de exterior muestra de Christianos. De tal manera tenia el Apollol apotentado à Dios en sí, que andava el como fuera de sí, y dezia: Vivo yo? ya no soy, porque vive en mi el Señor. Apotentandose Christo en el coraçon del humilde, y pequeño, participa, y goza de la inmensa luz de Jesu Christo. Entre los sabios aquel es mas sabio, que es mas humilde. La humildad es llave de la ciencia, y la misma humildad es gran parte de la Sabiduria. Quanto con mas humildad se asentava à los pies de Christo Maria, tanto mas sabiduria recibia de la boca del Señor. Corren las aguas de los montes à los valles humildes. Impide la sobervia, q no reciba el hòbre mayores bienes de Dios, siendo magnifico dador, y desandonos grandes bienes, por lo mucho q nos ama: aprieta la mano Dios con el sobervio, porque no se ensoberveza mas cõ sus bienes que le dà, y no se haga digno de mayores penas. Via de clemencia con los sobervios, no dandoles muchos dones; y por el contrario à los humildes hinche de bienes, como me a que lo q dixo la Virgen Madre de Dios en su Cantico: A los humildes hincho de bienes, y dexò vacios à los ricos. No te derraman los dones de Dios en los humildes, cõ la hinchaçon de la sobervia. Como la primera locura del Angel fue levantamiento del coraçon, y perdiò grand sabiduria; así con humildad se alcãça la sabiduria, que aquel perdiò con sobervia. El q està en vna profunda cueva, ò poco, ve las Estrellas al medio dia las quales no verà el que està en lo alto. Así el que cõ humildad se despreña, y conoce à si mismo, poniendose en el profundo de la humildad, alcãçara los secretos altos del Cielo, que encubre Dios à los arrogantes, y sobervios. Aparejado està Dios para comunicàr à todos sus dones, y secretos, pero el sobervio no tiene vato donde recibirlos. No queria Dios q las bestias llegassen al monte donde dava la Ley; ni permite que los sobervios, q como bestias irracionales no figuen la razón, ni quieren conocerse, lleguen al monte, dode Dios comunica su sabiduria. El que no allegare con humildad, serà apedreado cõ piedras de ignorancias, y errores. San Pablo antes de su conversiõ persegua la Iglesia, y porque era sobervio, no alcãçava los misterios

de nuestra Fè; pero despues q Dios le humillò, y cercorò, fue alumbrado, y llevado al tercero Cielo, donde viò la Esencia Divina. A estos humildes mira Dios, segun aquello de Isaías: A quien mirare yo, dize Dios, sino al contrito, y humilde, y q tiene mis palabras? El ama dà leche al niño que cria, y quitale la leche. Así Dios descubre sus secretos à los humildes, y pequeños, y quitalos à los grandes, y sobervios. Por amor de esto dezia David en el Psalmo: Si no sentia humillarme, pero en falcè mi coraçon. Como el niño que destetan esta sobre su madre, así se darà la retribucion à mi anima. Iudith tambien dixo al Pueblo: Esperemos con humildad la cõfesion de Dios. Como los vasos quanto mas se van hinchendo de algun licor, tanto mas van echando de sí el vietro de q están llenos; así tambien quanto mas fueres aprovechando en humildad, y conociendo de Dios, tanto mas despidiendo mas el vietro de la vanidad, y sobervia. Y como los vasos en vaciandolos del licor, luego se hinchen de viento; así aquel que es dexado de la virtud, luego es lleno de vana, y loca sobervia. Quando cultivares mas abarido, humillando tu coraçon, te hazes mas digno de Dios, y dispones tu alma, para recibir mas inspiraciones, y gracias. La tierra, que es centro de toda la maquina universal, y mas infima, y mas baxa que todas, recibe mas influencias Celestiales; por esto entre todos los cuerpos de el mundo es secundissima, y produce muchas cosas. Así el anima humilde, es receptaculo de muchas influencias de gracias del Cielo, y produce abundancia de merecimientos. À los Apollotes que eran humildes, y pobres, dixo el Señor: A vosotros llamè amigos, porque os he dicho todas las cosas, que oí de mi Padre. Si quieres alcãçar de Dios verdadera sabiduria, y gozar de la dulce conversiõ de Jesu Christo, huye de toda sobervia, pues à los pequeños se llega el Redemptor, y à estos reve. a el Padre Eterno los secretos Celestiales.

2. Cori 10. 1. Jai. 66

Pf. 130

Iud. 8

Iban. 14

Del segundo quadrado de el mundo, que es la variana. Cap. 94.

Epb. 5

Eccl. 14

EL avariento no ternà herencia en el Reyno de Christo, y Dios, dize el Apollol. Entre todos los vicios cõ q el mundo nos cõbare, ninguno es tan cruel, ni tan inhumano, como el del avaricio. Creece el avaricio de entrañas de caridad, no conoce à su madre, ni hermanos, y trata como à estraños à los propios suyos. El Feleiatico dize: Quié conigo es malo, con quien

Bb 3 sera

será bueno? Ningun bien se puede esperar del avariento, pues consigo mismo es cruel. A ninguno es bueno, y para si es malo. El alicancia de barro, recibe quanto le echan, y no da nada, sino quando la quiebra. Así el avariento recibe todo quanto le dan, pero él nunca da nada, sino quando muere. Entonces lo dexa todo, y gozan los otros de lo q' él ganó, y aun á las vezes los estraños, y los mayores enemigos que tiene. Le remias dixo á vnos de parte de Dios, que les daría heredesos estraños; y dió la causa, diziendo: Porque desde el mayor, hasta el menor todos siguen el avaricia. Así dixo el Profeta Oseas: Los estraños comió su substancia. El hōbre avariento de la hacienda, es prodigo de la honra. Quien tiene cuenta cō el interese, no la tiene con la verdad. Servir á las riquezas, es negar á Dios. Mejor sienta el avaricio de las riquezas, que de Dios. Cree, que sirviendo á las riquezas, terná todo lo que huviere menester, y que esto le faltará, si viēdo á Dios, como si Dios pudiese menos q' las riquezas. A la avaricia llamó el Apōstol idolatria, y con mucho rrazo, porq' si ofrecer dos granos de incienso al cielo es idolatria, porq' no será idolatria el q' ofrece á la criatura todo el servicio de su vida, que deve á solo Dios? En los ojos del avariento, ninguna cosa ay mas vil q' él mesmo, pues se da por el esclavo de la tierra. Ahogado se el avariento en el mar de este mundo, asíēdo de echar mano de la tabla de la penitencia para salvarse, abraçate con el oro, y con la plata q' son cosas pesadas, las quales dan con él en el abismo de el Infierno.

Iosue 7. Dixo Iosue al Sol, que estuviēdo quedo, y paró el Sol, y estuvo quedo el Cielo. Mandó lo mismo á la avaricia, q' estuviēdo queda, y que ninguno de los hijos de Israel to malle nada de los despojos de Jericó, y no quiso estar queda la avaricia, porque Acán hurtó de las riquezas de Jericó. Por no querer estar queda la avaricia, se perdieron los Judios, y dixeron: Este es el heredero, venid, y matemosle, y será nuestra heredad. Mataron á este Canita, por no perder su Estado, y riquezas, y perdió onlo todo. Quando en el cuerpo humano no reparte el corazón á sus miembros los estuvisus vitales, pero están las arterias cerradas, y la sangre dexa las venas señal de muerte. Así quando el rico no da á los pobres, y están cerradas las arcas, argumento es que tiene muerta el alma. Ninguna cosa se deve tanto estrañar, como este maldito pecado, en que el hōbre criado para amar á Dios cautiva su corazón con las viles riquezas de este mundo. El Eclesiástico dize: No ay

1er. 8.

Osea 7.

Eph. 5.

Iosue 7.

Mt. 22.

Luc. 20.

Ecc. 10.

por cosa que el avariento, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el infierno. Los otros pecadores, aunque son malos para si, son buenos, y provechosos para los otros. Mas el avariento para todos es malo, y perjudicial á la Republica: porque por guardar las cosas valē caras. Ninguno es tan pobre como el avariento; él mismo es causa de su miseria. No puede ser mayor pobreza, que no tener cosa alguna. Al avariento faltan todas las cosas, porque le falta lo que tiene, y lo que no tiene. No posee lo que no tiene, y de lo que tiene no es señor, sino esclavo. A la pobreza poco falta, y á la avaricia no basta cosa. Guarneida mengua es la codicia en las riquezas. Los otros mundanos, sino gozan del otro mundo, almenos gozan de este; pero el avariento no goza de este mundo, ni gozará del otro. De manera, que entre todos los mundanos es mas triste, y desventurado. Quien pone su esperanza en el dinero, muy remoto tiene el animo de prudencia. Vencer Reyno es huir la codicia. Nunca falta al avariento causa para negar. Siendo el demonio preguntado de donde venia, respondió, que cercó la tierra. Los avarientos no cercan el Cielo, sino la tierra, como lo hizo Satanás. El rico avariento es bolsa de Priapices, cillero de ladrones, y contienda de parientes. Sus propios hijos le desean la muerte, por heredarle. Indigno es de la conversacion de los Angeles del Cielo, y de los hombres de la tierra, y por esto merece muerte en el ayre, q' es habitació de demonios, como otro Judas, que por codicia del dinero vendió al Salvador del mundo. Antes que gane es ganado el avariento; y antes que tome es prelo. Comparado es el avariento al infierno, el qual nunca dize basta. Infadable vicio es la avaricia. Gran seguridad es del corazón, no codiciar nada de este siglo. El que ama cosas terrenales, que quiera, ó que no quiera ha de estar sujeto á dolor, y temor, porque desea aver lo que no tiene, y alcanzar lo teme perderlo. La brevedad de la vida, reprehende nuestros desordenados deseos. De valde juras muchas cosas, pues está tan cerca el dia en que las has de dexar todas. No pueden todas las riquezas de el mundo dar tanto regalo al cuerpo, como la inextinguible codicia de ellas atormenta el animo. Si tienes muchos dineros, es necesario, que á ti, ó á ellos tengas en poco. Escoge vna de dos, porque si te tienes en mucho, ternás el dinero en poco, y si el dinero estimas en mucho á ti mismo tienes en poco. Añade aqui el avariento en el fuego de la codicia y después arderá en el fuego del infierno. Vna gota de agua podia aquel Rico

Iob 1.

Mat. 27.

Luc. 16.

Ala.

avariento estando en el infierno, como si vna gora de agua huviera de matar su grã de fuego. Todas las riquezas son vna gota de agua en respecto de la avaricia que te abraza. Aunque alcances lo que desees, no dexarias de arder en las llamas de tu codicia. Toda cosa pesada es inclinada á decender á su entro. Ninguna cosa tanto carga, ni agrava el corazón como el avaricia. Decendieron al infierno como piedras dixo la Escritura por Farao, y los tuyos. Soia el avaricia entre todos los vicios, reuerdece en la vejez. Si te arrojas de pechos amando desenfrenadamente las corrientes aguas de las riquezas de este siglo, serás despedido de parte de Dios, como hizo Gedcon á muchos de los q' iban á pelear contra Madian. A muchos engañó la codicia. Acán fue apedreado, Giezi lleno de lepra, Judas ahorcado, y Ananias, y Saphira iustamente murieron. Guardate de la avaricia. Mas es de tener por fuerte el que vence las codicias, que el que vence los enemigos. Si juntas riquezas, llegas leña, como el ave Fenix, con la qual tu mismo serás encendido en el fuego del infierno. Si el medico ve da á enfermo lo que mucho desea, luego lo desampara por sanar, y con no haber de cierto q' aque. medico le podra dar salud. Y á Dios de q' bien sabes que no puede curar no quieres dar credito, diziendo q' te guardes de toda avaricia. Como medico puto diera á nuestro padre Adán, y porque no le obedeció, perdió mucho bien, cayó en mucho mal. El mismo se llama medico en el Euañgelio. Obedece, pues, á este Medico Celestial, que te quiere salvar, y te amonesta que huyas del avaricia.

Exo. 15.

Iud. 7.

Iosue 7.

4. Reg. 5.

Mat. 27.

Ala. 5.

Gen. 3.

Mat. 9.

Tren. 3.

Del remedio contra el avaricia. Cap. 95.

A Cuerdate de mi pobreza, dize el Señor. Si miras la pobreza de Christo Nuestro Señor, y eres Cristiano, no es posible que no tengas por avara andar tan fatigado por las riquezas temporales, y bienes deste mundo. Considera las perdurables riquezas, y despreciarás estas temporales. Mira lo poco que te han de aprovechar en la hora de la muerte, y tencrias en poco. En aquella hora perecerán para ti todos los Castillos, Ciudades, Villas, y soberbios edificios, oro, y plata, y todo quanto ay en el mundo. Cessarán los instrumentos de musica, vihuelas, juegos, placeres, y todo se convertirá en nada, y temblarán los corazones de los hombres. Que será entonces de los tesoros, y riquezas que agora juntas? Que aprovechará todo lo q'

agora poseses? Vn rico avariento dixo á si mismo: Anima mia, tienes muchas riquezas guardadas para muchos años, huelgate, y gozate: quien dize esto? Leo, esta noche quitarán esta tu anima de ti, y lo que aparejalle que será de los? De este te auia liepre de acordar los ricos del mundo, porque la memoria de la muerte gran de remedio es para curar el avaricio. Facilmente desprecia todas cosas el que se acuerda q' ha de morir. Entonces dexarás cō dolor, y tristeza lo que agora posees con demasiada codicia. Que aprovecharán todas estas tus riquezas al dar de la cuenta? Solo serás dexado en la sepultura pobre, y despojado de todo: quato tu agora tienes, y entregado á los guanos, y corrupcion. Cezarán los herederos, lo que agora aterra tu avaricia, y quedarás tu en esta cha sepultura olvidado cō los muertos. Elicia venturado el q' quando viue considera esto, y dexa por tu voluntad quando le sea agracido lo que delicia en la tierra, q' todas las cosas están llenas de laos, y peligros. Acuerdate hombre noble, y rico, que agora viues en delicias, lo q' serás despues de muerto, sepultado en tierra. De que seruirán entonces todas las riquezas? La Escritura dize: Oy es Rey, y morirá mañana: Oy se asiera en al to Trono, y se vult de brocado, mañana es metido debaxo de tierra, y no es visto mas: Oy es honrado de muchos, y mañana no hazen caso del: Oy es engrandecido de todos, y mañana es privado de honras, riquezas, y de quanto tiene: Oy es hermoso, y mañana horrible, y manjarde guanos. Rey era Iob, y dezia: Denudado sañ del vientre de mi madre, y desnudobolucré á la tierra. Rey era Saionon, y muy rico, y poderoso, y dixo: La primera voz que di en faldico del vientre de mi madre, fue llorando, y ninguno de los Reyes tuvo otro principio, y semejante será la salida de este mundo. A todas las riquezas de estos, y honras de este siglo dará fin la muerte. Muere el doctor, y tambien el indocto. Todo morimor, y como aguas nos desahazemos: sobre la tierra de la qual somos llamados. Por mas q' esté vno vestido de sedas, brocados, oro, y piedras preciosas, es admirable, y vil despues de muerto. Dicho es el que desea con San Pablo ser desatado de esta carne, y verse con Christo. Mejor es esto, q' vivir mucho tiempo en la carne, y ser desatado de la gloria para q' fue criado. En el trance de la muerte verás claramente quanto mejor fuera para la salud de tu alma aver si do pobre pastor, que Rey, ni Papa, ni Principe grãde, y poderoso. Dicho es el pobre de bienes temporales, y rico de virtudes, que

Luc. 1.

Ecc. 10.

Iob 11.

Sap. 7.

Ecc. 2.

2. Reg. 14.

Pbil. 1.

sa

Pf. 22.

en el fin de su vida puede dezir con cõfiança aquello del Profeta: Dios me rige y no me faltara nada, el me pornà en el lugar de su paño. Los aiholes en el campo son conõnicos, y diferenciados los vnos de los otros, por el tronco, hojas, y ranos; pero despues de quemados, y hechos ceniza, no pueden ser diferenciados los vnos de los otros. No ay diferencia del alto cedro à la yedra vil. Así aora, y aunque ay mucha diferencia de el rico poderoso al pobre cillo, despues de muertos, y convertidos en ceniza, no avrà diferencia del Rey al Pastor, ni entre el idõta, y grande Letrado. Trae siempre en tu memoria, que tal te recibió la tierra, siendo recién nacido, y qual te bolverà à recibir despues de muerto, y del preciaras estas vanas riquezas. Tambien es remedio contra el avaricia mirar el peligro en que vives, y que puedes morir mañana, por cõsigo no codicies las riquezas, que tan pi esto has de dexar, aunque no quieras. Así dixo Judas Macabeo à los suyos: No codicieis los despojos de los enemigos por que la guerra es contra vosotros. Quando la guerra es peligrosa, no se deven cargar los que pelean de despojos, pues no sirven fino de impedimento. No debes juntar riquezas, viviendo en tantos peligros. Si miras tambien los tormentos que estan aparejados en el infierno para los avarientos, y aquella estremada, y perdurable pobreza, que padeceran los ricos deste mundo, quitaras de tu coraçon el amor de las riquezas Solo el Sumo Bien (que es Dios) hara nuestra anima, y ningun bien de el mundo, ni todos juntos hazen esto, antes ponen mayor hambre, quanto mas te poseen, y esta sola consideracion devia batar para refrenar tu codicia. Mira lo poco que duran estos bienes temporales. Pailan como rios, y remudante como valijas, y alajas de venteros, que en acabando el caminante de comer se las quita el ventero, para servir à otro de la misma manera, dàdole solo el vfo breve dellas. Mira tamjẽ que no solo Christo nuestro Señor, y los Apostoles, y los Santos despreciaron las riquezas, pero aun tambien muchos de los sabios Gentiles, sabiendo que la magnificencia no esta en poseerlas, sino en despreciarlas. Pues porquẽ no harà lo mismo un Discipulo de Iesu Christo, siendo llamado à gozar de las riquezas Celestiales? Mira el desatofiego que consigo traen, el trabajo con que se alcançan, y el dolor con que se deva. Menos parte tiene en si quien mas parte tiene en ellas. Desjarã con muchos cuidados toda la tranquilidad, y reposo del coraçon, que es de las mas dulces

1. Mar.

posseiones que el hombre tiene. Si te parece que acarrean honra, no es honra verdadera, ni se dà à ti, si no à lo que tienes. Si dizes que ganas amigos, vna de las miserias de los ricos, es no conocer quales son amigos; porque muchos de los que se les muestran amigos tienen vna cola en el pecho, y les dize en otra con la boca. Desfuere que las riquezas tienen bienes aparentes, y males manifestos, y por cõsigo son dignas de ser despreciadas.

De la liberalidad. Cap. 96.

DAd y daros han, dize el Señor. Compara Christo nuestro Redemptor las riquezas à las espinas, porque puestas las espinas encima de la mano abierta, no pujan, ni la fliman, pero apretando, y cerrando la mano sacan sangre, y tanto mas daño hazen, quanto mas apretares la mano. Las riquezas en la mano abierta del liberal, no pejudican, pero hazen notable daño en el que aprieta las manos, no las repartiendo con los pobres, y meneltreros. Dos manos tiene el avariento. La vna mano tiene abierta para tomar; y la otra cerrada para nunca dar. Pero el liberal, la vna mano tiene cerrada, para guardar cuerdamente quãdo es menelcer, y la otra abierta para dar, y cender largamente quando conviene. Bienaventurada el alma de quien se puede decir aquello, que està escrito en los Proverbios: Abrió sus manos al necesitado, y estendiõ sus palmas al pobre. Dando al pobre, trececas la ruin moneda, por la buena. Quitando de ti lo que te sobra creceràs en virtudes como el arbol quando està podado. Nunca saltarà al que diere por Christo, como no saltò el harina, ni el azeite en casa de aquella viuda pobre, q̃ diò de comer à Elias. Bienaventurado el que entienda sobre el pobre, y necesitado, porque el Señor lo librará en el dia malo, dize el Real Profeta. En el dia del juyzio, que es el dia malo, grande, amargo, y terrible, Dios te librará, quando fueres examinado de las obras de misericordia. Tratarle ha entonces contra los avarientos, que no hizieron misericordia, mas que contra otros pecadores; porque avrà parte que acuse, que son los pobres agraviados, que pedirán justicia contra los ricos, que no viaron con ellos de misericordia. Vñ de este mundo, como si no viasdes del, para que con sus bienes hagas bien, y no seas malo. Por que no pensasdes que los bienes terrenales eran malos, los tuete Dios dar à los buenos: y porque no pensasdes que son grandes, õ sumo bien, los dà tambien à los malos. Tem

Luc. 6.

Luc. 8.

Pro. 3.

3. Reg.

17.

Pf. 40.

Mat. 25.

1. Cor. 7.

bien

Job 1. 25.

Mat. 19.

biẽ los quira Dios à los buenos, por prouarlos, y à los malos, por atormentarlos. Así: diò riquezas al Santo Job, y se las quitò por prouarle, y las diò tambien à Nabal, que era malo, y se las quitò despues juntamente con la vida por castigarle, y atormentarlo. Vñ las biendellas repartiendolas con los pobres, y ternas rectoro en el Cielo, y alcançaràs nombre glorioso en la tierra. Muchos gastan sus riquezas en calas, tapicerias, vestidos, y canellos: porque con este faulto ganen fama, y nombre. Viuen engañados: por que si quieren alcançar fama, y nombre mas los divulgaran los hombres, que las paredes, ni las bestias, que no saben hablar. Lo que gastas en adornar las criaturas irracionales por ser de los hombres estimado, dàlo à los pobres, y seràs mucho mas afamado, y querido. No tienen las camas, ni las paredes de tu casa lengua para te alabar, como los pobres las tienen para engrãdecerte nombre. Sẽ liberal, y teras à Dios agradable, y à los hombres acepto. A los hombres liberales nunca faltan amigos: porque aunque aya muchos ingratos, el que à tantos dà no puede estar sin amigos. El avariento por el contrario es aborrecido de todos, los pobres le maldizen, y los suyos le desean la muerte. Si algun otro vicio tiene, como es mal quito, luego es por todos publicado. Todos enubren al liberal, y no falta quien buelua por su honra, y reprehenda al murmurador. Noble condicion es la del liberal. Entonces tiene valor el dinero, quando dandole dexa de ser poseido. Muchos beneficios recibe quien los sabe dar. Puede ser tener por bienaventurado en la tierra. Mas bienaventurada cola es dar, que recibir. Tanto es cola mas bienaventurada dar, que recibir, quanto es mejor amar, que ser amado. Amar està en el genero de accion, y ser amado no dize accion, ni merito, pues loemos amar à los que no lo merecen. Dios à todos dà, y de nadie recibe, y por cõsigo el que dà es mas semejante à el, y la perfeccion de la criatura consiste en ser semejante à su Criador. El Sol tiene excelencia entre todos los planetas: porque dà luz à las otras estrellas. El que dà es liberal, piadoso, y justo. Quanto es vil, y abominable el avariento, tanto por el contrario es noble, y generoso el liberal. Las riquezas entre los varones sabios son en seruidumbre, y entre los locos en imperio. Aunque la prodigalidad es vicio, peor es la avaricia: porque el prodigo haze bica à muchos, y el avariento para

Mat. 2.

nadices bueno. El prodigo es semejante à la virtud de la liberalidad en el dar, pues ambos dan; pero el avariento de todo puto se opone contra la virtud, pues no sabe dar. De los dos que errando el blanco tiran à la balleita, peor tiro es el que pecca por corto, que el que vã por muy alto. El prodigo con el tiempo, y viniendo la vejez apretando la mano, suele venir à ser liberal, y mejores esperanças se tiene de su enmienda: pero el avariento siempre vã de mal en peor: porque quien en la mocedad es avariento, serà en la vejez la misma miseria, y auaricia. Toma el medio en todas las cosas: porque la virtud consiste en el buen medio, y huyẽ de los estremos.

Del tercero esquadrón del mundo, que es el pecado sensual. Cap. 97.

NO sabeis (dize el Apostol) que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu Santo? Al que violare este Templo, destruirle ha Dios. Esta es la tercera batalla con que el mundo te combate. Los otros vicios enfucian vna sola parte del hombre, que es el alma; pero este abominable pecado à todo el hombre contramina. No podràs huir del rigoroso castigo de Dios, si deshonestamente tratasdes el Templo del Espiritu Santo. Por este maldito vicio destruyò Dios el mundo con las aguas del diluio. Traxo fuego, y rayos del Cielo sobre las cinco Ciudades. Una fue muerto arrebatadamente, la Ciudad de Sichem asfolada, y confundido casi todo el Tribu del Benjamín. Causò niala muerte à Amon, hizo idolatrar à Salomon, matò los maridos de Sara, cegò à Sanfon, hizo notables daños al Rey David, y destruyò à los viejos acudadores de Sufana. Por amor del marò Dios en vna dia veinte, y tres mil varones de su pueblo israelitico. Los mayores castigos que leemos auer hecho Dios, han sido por este pecado. Como quando cae el rayo, q̃ es vn fuego apretado en la nube, espanta el trueno à los de la tierra donde hierre, y mata, así los castigos que Dios hizo en estos que marò este fuego sensual, debe poner miedo, y grande temor à los que oyen el castigo, y viuen en la carne fiaca que aquellos viuieron. No compres tan caro vn arrepentimiento. Mejor es soltar el bocado que con salta tan amarga se traga. Quanto mas te dieres à este vicio, tanto mas inhãbil te hallaràs para lo dexar, y si te

1. Cor. 6.

Gen. 8.

Gen. 19.

Gen. 38.

Gen. 34.

Jud. 20.

2. Reg.

13.

3. Reg.

11.

Iob. 8.

Idol. 6.

2. Reg.

12.

Dan. 13.

Nu. 25.

1. Cor.

10.

ol.

